BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

VIVA MI NIÑA!

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

DON EDUARDO JACKSON CORTÉS

MÚSICA DEL

MAESTRO RUBIO

TERCERA EDICIÓN

MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
Federico de Madrazo (antes Greda), 15, bajo
1895

¡VIVA MI NIÑA!

¡VIVA MI NIÑA!

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

DON EDUARDO JACKSON CORTÉS

MÚSICA DEL

MAESTRO RUBIO

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO DE LA ZARZUELA el 9 de Noviembre de 1889

TERCERA EDICIÓN

MADRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1895

A Pepe Mesejo y Cándida Folgado

¡Ole por los "milicianos" con gracia y por los "cabos bonitos!"

A vosotros se debe el éxito de este humilde juguete, y en consignarlo así cumple un deber de gratitud y de justicia vuestro amigo

El Autor

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CONSUELO............................	SRA. FOLGADO.
DOÑA PRÁXEDES...................	LUJÁN.
DON PACO............................	SR. MESEJO (J.).
CÁNDIDO..............................	CERBÓN.

ÉPOCA ACTUAL

Por derecha é izquierda se entenderá la del actor

Esta obra puede vestirse de verano ó de invierno, como mejor convenga.

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO UNICO

Gabinete decentemente amueblado.—Dos puertas á la izquierda; puerta y balcón á la derecha.—Puerta al foro.

ESCENA PRIMERA

CÁNDIDO y á poco DOÑA PRÁXEDES. Aparece Cándido asomado al balcón y figurando que habla con la vecina de arriba

Yo digo que pares; pero mi tío dice que nones. Sostiene que has de ser suya... ¿Que soy cobarde? Toma esa prueba... (La tira un beso.) ¡Ahí va! ¡Ahí va! En el hombro izquierdo se ha parado. Déjale que se acerque á tu boca... ¡Qué hermosa estás así, vista desde abajo! ¡No, no, por Dios! Sí, pero puede venir. ¡Consuelo, por Dios, no me comprometas! (Se retira del balcón.) ¡Esa chica es el demonio! ¡Doña Práxedes! ¡Doña Práxedes! (Sale doña Práxedes.)

PRÁX. ¿Qué le ocurre, Candidito?

CÁND. ¡Que va á bajar!

PRÁX. ¿Quién?

CÁND. ¡Ella!... ¡Consuelo!

PRÁX. ¿Y tiembla usted por eso?

CÁND. Ya sabe usted que mi tío me tiene prohibido que hable con ella.

PRÁX. Pues, hijo mío, si hace usted caso de las prohibiciones, pocas conquistas amorosas va usted á hacer en este mundo.

ESCENA II

DICHOS y CONSUELO

CONS. (Entrando) ¿Se puede entrar? (Colocándose en medio de los dos.)

PRÁX. ¡Qué graciosa es!

CÁND. ¿Pides permiso cuando ya estás dentro?

CONS. Ese es mi sistema. ¡Si yo debía haber nacido hombre!

PRÁX. Lo mismo digo.

CONS. ¡Ah! Mira, suprime tus obsequios volátiles, porque no los quiero.

CÁND. Bueno, si no los quieres, devuélvemelos, y en paz.

CONS. No hay inconveniente. Doña Práxedes. (Doña Práxedes se acerca y Consuelo la da un beso.) Dele usted eso á Cándido.

PRÁX. ¡Qué cosas tiene usted. (Va á acercarse.)

CÁND. No, gracias. No tomo nada... ¡Ay! ¡Si viene mi tío!...

CONS. Que venga.

CÁND. ¿No le tienes miedo?

CONS. ¿Yo? ¡Él es el que debe tener miedo de mí!

CÁND. ¡Doña Práxedes, por Dios!...

PRÁX. Comprendo: prometí ayudarles en todo aquello que la decencia permite, y cumpliré mi promesa. Voy á observar. (Vase.)

ESCENA III

CONSUELO y CÁNDIDO

CONS. Conque, vamos á cuentas, mocito: aquí, por lo que se vé, están trocados los papeles: tú, que debías ser el valiente, eres el tímido; y yo, que debía ser la tímida, soy la valiente. Pues nada, hijo mío, adelante con los faroles: sigue tú representando á la inocente doña Inés de Ulloa, y yo al intrépido don

Juan Tenorio; si es que voy á tener que robarte, avisa, y vendré acompañada de un mozo de cuerda para que cargue contigo.

CÁND. Pero si tú estás en un error; si yo no soy cobarde.

CONS. No; el niño no es cobarde, pero tiene miedo.

CÁND. ¡Y dale! Si yo no tengo miedo; lo que tengo es respeto á mi tío; á él se lo debo todo: si le desobedezco, me deshereda, y entonces sí que no puedo casarme ni contigo ni con nadie. Yo no tengo un cuarto.

CONS. No, que no te desherede; porque una boda siempre tiene algo de triste, pero una boda pobre... eso es ya la funeraria, y á mí me gusta la alegría. Puntos suspensivos, y vamos al grano. ¿Me quieres... de verdad?

CÁND. Con toda mi alma. No lo pongas en duda... que voy á llorar como un bebé.

CONS. No, nene mío, no llores, que te pondrás muy feo Pues bien; supuesto que me quieres de verdad... y que le tienes tanto respeto á tu tío, no te metas en nada, déjame á mí.

CÁND. ¿Qué vas á hacer?

CONS. Nada; hablar con don Paco.

CÁND. ¡Por Dios, Consuelo, no me comprometas!... ¡Mira que mi tío tiene muy mal genio!

CONS. Mejor.

CÁND. ¡Mira que, como antiguo director de orquesta, está muy acostumbrado á manejar la batuta!

CONS. Mejor.

CÁND. ¡Mira que ha sido miliciano!

CONS. Mejor que mejor. Eso me prueba que siempre ha sido tan tonto como ahora.

CÁND. ¡Yo no me atrevo!

CONS. Pues yo sí. ¡Oh, qué idea! Mi primo nos viene como llovido del cielo.

CÁND. (Esta lo va á tomar por la tremenda.) Mira, Consuelito...

CONS. No escucho nada. ¡Mío, ó de nadie! Digo lo que tú debías decir, alcornoque.

CÁND. Pero...

CONS. ¡Esto sí que tiene gracia! ¡Pues no se lo dan amasado y cocido, y todavía pone peros! La culpa tengo yo en interesarme por un hombre que... ¡No quiero pronunciar la frase!... ¡Hasta nunca! (Consuelo se dirige al foro.)

Música

CÁND. No me dejes, Consuelo,
por compasión,
que á tu lado recobro
vida y valor.
¡Ay, ven aquí,
que me muero, me muero
muero sin tí!

CONS. No te mueras, bien mío,
por compasión,
que aquí estoy para darte
vida y amor;
ya estoy aquí,
ya estoy aquí,
que yo también me muero
muero sin tí.
Sí, sí, sí, sí.

LOS DOS Que,
pues yo también me muero,
muero sin tí.

CÁND. Consuelo del alma mía,
mi bien, mi dulce amor:
para todo tengo miedo;
para quererte, no.

CONS. Para todo en el mundo
tengo valor;
para dejar de amarte,
para olvidarte, no.
¡Ah!
Mas ten entendido
que yo quiero un hombre
que fume, que beba,
que jure, que bote,
que cante, que baile,
que cace, que monte,
que toque las palmas
¡y que ole con ole!

CÁND. En cuanto te cases
tendrás aquí un hombre
que fume, que beba, etc.

—

LOS DOS Eso es, eso es,
repiquen las palmas,
redoblen los pies.
¡Olé ya! ¡olé ya!
que viva mi { niño / niña }
que sabe bailar.

ESCENA IV

DICHOS y DOÑA PRÁXEDES

Hablado

PRÁX. ¡El amo! ¡El amo!

CONS. Pues me voy. ¡Manos á la obra!

PRÁX. Ha entrado en su despacho. Puede usted salir sin que la vea.

CONS. Doña Práxedes, mucho ojo, y chitón. ¡Pist, pist, pist! Y no salga usted del pist.

PRÁX. Comprendo; como mi difunto cuando fué diputado.

CONS. ¡Animo... y buena suerte! ¡Eso debías decírmelo tú á mí, bobalicón! (Le da un ligero bofetón y se va corriendo por el foro.)

ESCENA V

DOÑA PRÁXEDES, CÁNDIDO y á poco DON PACO

CÁND. ¡Viva mi niña! ¿Ha visto usted con qué gracia me ha dado un bofetón?

PRÁX. ¡Es muy graciosa! Esa chica debe descender de algún Ministro de Gracia y...

CÁND. ¡Mi tío!

PRÁX. Pues chitón. (Vase doña Práxedes foro derecha. Don Paco sale antes que desaparezca.)

PACO. ¡Hola! ¿Se está de conferencias?
PRÁX. ¡Pist!
CÁND. No.
PACO. Pues lo parece.
PRÁX. ¡Pist!
PACO. El plato del dia. La vecinita, ¿no es verdad? Pues... es inútil todo cuanto se hable sobre el particular. El himeneo es un instrumento de muy difícil embocadura. Esta boda es un concertante que tiene tres bemoles; necesita una mano maestra que la dirija, y tú no puedes tocar pito en esta overtura. Sólo á mí me corresponde en derecho. ¿No es verdad, doña Práxedes?
PRAX. ¡Pist!
PACO. ¡Pist!... ¡Pist! ¡Señora doña Práxedes, que parece usted una lechuza!
PRÁX. ¡Yo!
PACO. (¡Qué pasa aquí! ¡Noto una desafinación!) No lo dudes, sobrino; la chica está por mí.
CÁND. Eso...
PACO. ¡No hay eso que valga! Ella misma lo demuestra. Cuantas veces la he tropezado en el tramo de la escalera... Y digo tropezado, como podía decir otra frase cualquiera; no porque no la haya visto... ¡Gracias á Dios, tengo una vista como un lince!
CÁND. (La manía de todos los cegatos.)
PACO. Como íbamos diciendo, cuantas veces la he visto en la escalera, me ha saludado con una sonrisa angelical. ¿Y qué quiere decir eso? Que yo, con mi habitual maestría, he sabido templar las cuerdas de su corazón y hoy puedo asegurar que la he puesto en tono de *mí* mayor. (Ronquido.) ¡Vaya si la he puesto!
CÁND. Pues... qué quiere usted, tío; yo la he saludado muchas veces... y se ha sonreído... muchas veces.
PACO. Por galantería.
CÁND. Y cuando la he dicho ¡viva mi niña! también ha suspirado con dulzura.
PACO. A pesar de dedicarse á la aguja, es una niña muy bien educada. Según tú mismo me

has dicho lleva algunos años de Conservatorio.

CÁND. Pues... no tiene nada de conservadora. Al contrario, es muy liberal.

PACO ¿Y tú qué sabes?

CÁND. Lo sé... porque hemos hablado mucho... sobre política.

PACO ¡Ya! Pues en lo sucesivo, te guardarás muy bien de hablar con ella... ¡sobre nada! Está probado que la niña me mira con buenos ojos.

CÁND. Con los mismos que me mira á mí... No tiene otros.

PRÁX. (Yo voy á reventar.)

PACO ¿Y las pruebas de cariño que me tiene dadas?

CÁND. ¿Qué pruebas de cariño?

PACO (Ronquido.) ¡Vaya! El otro día estaba en su ventana; yo desde la calle la tiré un beso, y ella me tiró una flor de su maceta.

CÁND. No, tío, se equivoca usted; fueron varias flores.

PACO Más en mi abono.

CÁND. Sí, porque le tiró la maceta.

PACO Bueno; pero la intención estaba conocida.

CÁND. ¡Y tan conocida!

PACO Aquello fué... un retraso de compás. Un contratiempo.

CÁND. ¡Cá! ¡No, señor! Si á quien usted le tiró el beso fué al primo; á Romerito; al cabo de caballería; al licenciado de Cuba.

PACO ¡Romerito! ¡El primo! Pues, hijo mío, se parecen como dos gotas de agua. Verdad es que yo, sólo le he visto una vez en la escalera. Pero, en fin, lo dicho; un contratiempo.

CÁND. ¡Pues mire usted, tío, de esos contratiempos le libre á usted Dios!

PACO En fin, ¡es inútil que te pongas en lucha abierta conmigo! Yo soy tu tío, casi tu padre; yo soy mayor de edad.

PRÁX. Sí.

PACO ¿Quién habla con usted? ¡Yo soy el jefe; el cabeza de la casa; yo soy viudo y conozco el

género; soy rico y de Jaén, y por lo tanto, tengo más derecho que tú!

CÁND. No, tío, lo que es más derecho... (Campanillazo dentro.)

PACO Han llamado. Vea usted quién es.

PRÁX. Voy. (¡Gracias á Dios que podré hablar con alguien!) (Vase foro derecha.)

ESCENA VI

DON PACO y CÁNDIDO y en seguida DOÑA PRÁXEDES

PACO ¿Quién será?

CÁND. No sé; puede que sea la niña en cuestión.

PACO ¿Consuelo?

CÁND. Le dijo á doña Práxedes que quería hablar con usted.

PACO Hablar conmigo. (Ronquido.) ¿Lo ves? ¡Ella misma viene á buscarme! Si la pobre chica está muerta por mí. Vaya si lo está. (Ronquido. Sale doña Práxedes.)

PRÁX. Don Paco, la señorita Consuelo desea hablar con usted.

PACO (Ronquido.) ¡Eh! ¿qué te parece? Que pase inmediatamente. (Vase doña Práxedes. Don Paco se acicala al espejo muy alegre.)

CÁND. (No me llega la camisa al cuerpo.)

PACO Ya te estás largando de aquí.

CÁND. (Veré la función entre bastidores.) (Vase puerta izquierda.)

ESCENA VII

DON PACO y CONSUELO; ésta saca sombrero, cubrepolvo ó visita y papeles de música

CONS. ¿Se puede pasar? (Fingida timidez.)

PACO Sí, á fe.

CONS. Mi cortedad no hay quien venza.

PACO Pues pase usted... sin vergüenza.

CONS. Muchas gracias.
PACO No hay de qué.
CONS. ¿Usted es don Paco?
PACO Pico.
CONS. ¡Su apellido me enamora!
Es... ¡picante!
PACO Sí, señora.
CONS. Que perdóne le suplico
la libertad que me tomo
bajando á esta habitación,
mejor dicho, á esta mansión
del arte.
PACO (¡Yo me la como!) (Ronquido.)
CONS. Le he visto de cuando en cuando...
PACO En la escalera. Y yo á usté.
CONS. Y vengo buscando...
PACO (Sé
lo que tú vienes buscando...)
CONS. Vivo arriba.
PACO Ya he notado
que bajaba.
CONS. ¿Y cómo es eso?
PACO Lo adivine por el peso
que de encima me ha quitado.
CONS. ¿Sí?
PACO Me devuelve la calma;
pues viendo esos ojos pillos
se nivelan los platillos
de la balanza del alma. (Muy meloso.)
CONS. ¡Tunante! (Le da la mano.)
PACO ¡No hay quien resista
de su mano el dulce roce!
CONS. ¡Ay, cómo se le conoce!...
PACO ¿El qué?
CONS. Que es usted artista.
PACO Hágame usted el favor. (La ofrece silla.)
CONS. Vengo buscando consejos.
Siéntese usted. No tan lejos...
(Paco se acerca mucho.)
Cuanto más cerca... mejor.
PACO ¡Ay, Dios mío, qué chiquilla!
(Separándose un poco)
CONS. Si es mi compañía ingrata...

PACO Es que... tocaba mi pata,
con la pata de su silla.
CONS. En aislamiento importuno,
no cuento con otro arrimo
que mi nodriza y mi primo.
PACO ¿Dos? (Pues aún le sobra uno.)
CONS. Al arte mi pecho adora,
y no habrá quien de él me aparte;
y es que tira mucho el arte.
PACO *Tira mucho*; sí, señora.
CONS. De estudio no interrumpido,
siete años, día por día,
llevo.
PACO ¡Jesús, hija mía,
lo que habrá usted aprendido!
CONS. Es cierto que algo se aprende:
pero un solo profesor
para muchas, en rigor...
PACO Es poco, ya se comprende;
aunque sea un hombre diestro
y de voluntad no escaso...
CONS. Se necesita un repaso
en casa con un maestro.
Como usted vive en la mía,
y me consta que usté ha sido
un músico distinguido;
si conserva todavía
la afición...
PACO ¡Como el que más!
Emulo digno de Apolo,
yo no soy de esos que sólo
les ha quedado el compás.
CONS. Ya su edad...
PACO No me molesta;
y hoy puedo en cualquier función,
cumplir con mi obligación
como director de orquesta.
Aun no tomé la absoluta
y á nadie mi puesto cedo:
porque todavía puedo
manejar bien la batuta. (Marcando el compás.)
CONS. Yo estudié canto y piano,
siete años.

PACO Eso no quita.
Su educación necesita
que le den la última mano;
si usted quisiera aceptar ..

CONS. En mi pretensión insisto.

PACO Yo, señora, soy un mixto
de músico y militar.
Fuí soldado... de afición.
Miliciano.

CONS. Lo sabía.
¡Y qué airoso que estaría
de casaca y con morrión!

PACO Hoy no hay batallón que forme
tan marcialmente equipado.
Está un poco apolillado,
pero aun guardo el uniforme.
En cuanto me lo ponía
y salía por la calle
luciendo mi airoso talle,
carreras, ya se sabía;
con el uniforme aquel
puse á muchos en apuro.

CONS. ¡Quién le viera!

PACO Le aseguro
que me verá usted con él.

CONS. ¿Conque acepta?

PACO Es consiguiente,
con batuta ó con morrión,
siempre á su disposición
música y militarmente.

CONS. Gracias. (**Le da la mano.**)

PACO (¡Otra vez la mano!) (**Acariciándola.**)
¡Es suave por demás!...

CONS. No marque tanto el compás...
que ahora no está usté al piano.
(**Retirando la mano con coquetería.**)

PACO ¡A prepararla me avengo,
angelical criatura!
¿Y cuál es su tesitura?

CONS. Ni aun sé la extensión que tengo.

PACO Bien, eso yo lo veré.
¿Llegará usté al *La?*

CONS. Sí tal.

PACO ¿Y... dá usté el *Sí* natural?
CONS. Yo creo que lo daré.
PACO Su pecho un tesoro encierra,
y me figuro, Consuelo,
que debe subir al cielo,
cantando, desde la tierra.
CONS. Gracias, al arte idolatro;
cansada estoy de bordar
y yo me quiero lanzar...
PACO ¿Lanzarse? ¿A dónde?
CONS. ¡Al teatro!
A cantar placer y pena,
fingiendo olvido y amores,
y á conquistar entre flores,
el imperio de la escena.
Sin que el peligro me importe,
quiero salvar sus escollos;
quiero una corte de pollos
y de gallos otra corte;
quiero que en mí fija esté
la fama que glorias mide.
PACO No es mucho lo que usté pide,
si encuentra quien se lo dé.
Es fugaz el resplandor
de la artística victoria.
Si usted aspira la gloria,
¿qué más gloria que mi amor?
Ya usted habrá conocido
mi pasión pura y ardiente...
CONS. Yo no tengo inconveniente
en que sea mi marido,
don Paco, y antes le abono
que eso el éxito corona,
pues siempre una *prima donna*
necesita un *primo donno*.
PACO Lo del *primo* me desvela,
y el *donno* me da recelo...
Pero, en fin, con tal Consuelo,
¿qué mortal no se consuela?
CONS. Mil gracias.
PACO Por lo que ví;
más que sentidas romanzas,
hoy quieren tangos y danzas

con mucho de *acá* y de *aquí.*

CONS. Pues qué, ¿lo ignora quizás?
Yo con el arte progreso. (Achulada.)
y me *traigo* todo eso,
y alguna cosita más.
Repito que no me apura
hacer flamencos papeles.
Redoblo con los pinreles
y quiebro con la cintura.
¡Si hay bronca, tercio en la riña,
me echo el pañolón atrás,
y me doy tres gofetás!

PACO (Ronquido.)
¡Olé! que viva mi niña.

CONS. La sublimidad del arte
yo admiro hasta lo infinito,
pero ese es un caminito
que hoy no va á ninguna parte.
Ser artista es mi deseo.
¿Cree usted que con un repaso
podré servir para el caso?

PACO ¿Qué si sirve? (Ronquido) ¡Ya lo creo!

CONS. ¡Ay! ¡Pero tengo un temor!
Sin poderlo remediar,
¡me da miedo debutar!...

PACO Pues el miedo es lo peor.

CONS. Si fuese un público bueno...
y que tuviera indulgencia...

PACO Le prometo mi asistencia
en la noche de su estreno;
¡qué de palomas y flores!
¡Aquello tendrá que ver!
¡Qué negocio van á hacer
todos los revendedores!...
~~Aunque cantar no la oí...~~ y hasta cantar la oí

CONS. ~~¿Quiere usté oirme cantar?~~ y que tal la por
~~Pues no he de hacerme rogar.~~ No tro perdido
~~Maestro, venga de ahí.~~ maestro es no otro

Música

La nota de la orgía
el grito del placer,
deberá expresar hoy día

la que artista quiera ser.
Cantar enamorada
al rápido compás
de la polka intencionada
ó del malicioso vals.
Nada más, nada más.

—

Hace tiempo que jugaron
la locura y el amor.
Por el juego disputaron
y á las manos vinieron los dos.
La locura, en sus enojos,
al pobre niño clavó
las diez uñas en sus ojos,
y sin vista Cupido quedó.
Pidiendo justicia
Cupido quedó,
y cuenta la historia
que le dijo Dios:
Ya que la locura
tu vista cegó,
que ella sirva siempre
de guía al amor.
¿Quién siente y se apura
por una pasión?

—

Viva la locura
guiando al amor.
Yo seré, yo no, no, no;
el que hable de amores
le digo que no.

Paco Si fuese yo,
creo que la niña
no dice que no.

Cons. Sí.
Yo quiero en las orgías
sin penas escuchar
que salte en armonías
la espuma del Champagne:
¡Pam!
Chocar con loco estruendo
las copas de cristal,

á coro repitiendo
los ecos del can-cán.

LOS DOS — Laralá la, la.

PACO — Ya que el amor es ciego,
á ciegas se ha de amar,
¡que viva la orgía!
¡Que viva el Champagne!

Hablado

PACO — ¡Bravo! ¡En su presentación
logra un exitazo enorme!
¡Si tuviera el uniforme
le tiraba á usté (Ronquido.) el morrión!

CONS. — ¿Algo conseguir espera
usted, que es maestro diestro?

PACO — Sí, yo seré su maestro...
¡y todo lo que usted quiera!

CONS. — Pues bien. Mi primo sabrá
que ya tengo profesor,
y un escudo protector
que mi honra defenderá.
Para concertar el día,
bajará á hablar con usté
ese primito, que fué
cabo de caballería;
á su opinión me acomodo.
Siendo mi único pariente,
don Paco, naturalmente,
él es mi primo... y mi todo.

PACO — ¿Conque... (Ronquido.) el primo?

CONS. — Es muy francote.

PACO — (¡Aquí empezaron mis penas!)

CONS. — Y un valiente, ¡aun cuando apenas
se le conoce el bigote!
Gracias, amigo querido...
Y respecto á la lección,
¿á qué hora tendrá ocasión?

PACO — De noche... hay menos ruido;
pero siempre que usted quiera.

CONS. — A su voluntad me entrego;
pues le nombro desde luego
músico de cabecera.

Que perdone le suplico,
si mi primo... es andaluz,
más no hay que hacerle la cruz.
Adiós, pues, don Paco Pico.

PACO ¡Adiós, niña angelical!
¡Dil core dolche ambrosía!...

CONS. ¡Adiós... pillín! Hasta el día
que le dé el *sí* natural.
(Vase corriendo por el foro derecha. Don Paco se deshace en cumplidos y saludos.)

ESCENA VIII

DON PACO

¡Ha dicho que me dará el sí! ¡Me ha llamado pillín! ¡Pillín! (Saltando.) Sí, pero... Paquito para los pies... Para los pies, ¡que tú te entusiasmas muy pronto! Vamos á cuentas. (Poniéndose la mano en el pecho.) ¿Tú estás satisfecho? No. (Se pone la mano en la frente.) Y, ¿tú no abrigas ningún temor? Sí. Hay dos cosas... No, dos casos... No, un primo que se me ha atravesado aquí. El primo *donno* y el cabo *primio*... ¡Y va á venir! Es militar... Voy á ponerme el uniforme. No está demás que me encuentre con las armas en el cinto. (Vase por el foro izquierda.)

ESCENA IX

DOÑA PRÁXEDES que sale por el foro derecha, y muy á poco CÁNDIDO por la puerta izquierda

PRAX. ¡Ni me ha visto! ¡Ese hombre está ciego! ¡Jé, jé! ¡El demonio es esa chica! (Sale Cándido.)

CÁN. Doña Práxedes, ¿ha oido usted?

PRÁX. Todo.

PACO ¡Doña Práxedes! (Llamando desde dentro.)

PRÁX. ¿Qué manda usted?

PACO ¿Dónde está mi uniforme?

PRÁX. En el baul de los trapos... En el mundo viejo...

CÁN. ¡En el baul de los trapos!
PRÁX. Como que está todo apolillado. ¡Ya ve usted, desde el año cuarenta y tres!...
PACO ¿Y el morrión? (Idem.)
PRÁX. En la despensa con los garbanzos.
CÁN. ¡Con los garbanzos!
PRÁX. Es mi medida. Hace una arroba justa.
PACO ¿Y el espadín? (Idem.)
PRÁX. En la covacha.
CÁN. ¡Señora!
PRÁX. Si ya ni pincha ni corta. No sirve más que para mover el cisco...
CÁN. Es verdad. ¡Pero mi tío se va á poner el uniforme!
PRÁX. Chochea. ¡No puedo con los viejos! ¡Son lo más importunos! ¡Dios me libre de llegar á esa edad! ¡Yo estoy en la flor! Eso me decía mi difunto... ¡y ya ve usted, solo hace treinta años que murió!
CÁN. ¡Es claro; y usted sigue en la flor!... ¿Y qué le ha dicho á usted mi tío?
PRÁX. Nada.
CÁN. Pero, ¿no le ha dicho á usted ni una palabra de Consuelo?
PRÁX. ¡Ay! ¡El nunca tiene palabras *de consuelo* para mí! (**Don Paco tararea dentro.**)
CÁN. Aquí viene cantando el Himno de Riego.
PRÁX. ¡Buena facha estará! No quiero verle. (**Vase por la puerta derecha.**)
CÁN. Ni yo tampoco. (**Vase puerta izquierda.**)

ESCENA X

DON PACO sale con el uniforme puesto y marchando al compás del Himno de Riego; da una vuelta por la escena sin cantar. A un golpe de orquesta se para y entra el cantable

Música

¡Alto! ¡de frente! ¡ar!
La casaca está ya vuelta
y abollado está el morrión,

pero mi actitud resuelta
es la del cuarenta y dos.
Que me miren por delante,
que me miren por detrás,
yo soy Paco el arrogante
miliciano nacional.
Mucho himno de Riego
mucha libertad,
yo tocando el pito
con aire marcial,
¡qué tiempos aquellos,
ya no volverán!
á fuerza de pito
y de corazón,
se salvaba siempre
la Constitución.

—

Sólo había dos partidos,
negro y blanco y nada más,
y por cada mil soldados
sólo había un general.
Hoy abundan los galones
y en cualquiera formación
no se ven más que llorones
que se chupan la nación.
Muchos entorchados,
poca libertad,
¡quién tuviera un pito
para recordar
los tiempos aquellos,
que no volverán!
Sigan los llorones
y siga el turrón,
y viva, que viva
la Constitución.

Hablado

Me parece que no hay nada que pedirme. ¡Brú! ¡Cuando me pongo el uniforme, todo mi ser se rejuvenece! ¡La memoria de aquellos tiempos! ¡Y qué guapo estaba yo!... Las mujeres corrían detrás de mí... Las gentes

se preguntaban... ¿Quién va ahí? ¡Es el general Espartero! ¡Quiá! ¡Paco el músico! Porque yo entonces tocaba el pito en el teatro de la Cruz. Luego toqué la flauta, por casualidad; y así, tocando, tocando, llegué á director de orquesta. Yo he tocado todos los instrumentos... menos el violón. Entonces los músicos estábamos en grande. No se tocaba más que el himno de Riego. ¡Qué tiempos aquellos! ¡Bien nos portamos! Y cuidado que corrimos .. peligros. (**Ronquido.**) ¡Vaya si corrimos! En cuanto oíamos una corneta, éramos leones para correr... cada uno á su puesto. Yo no: yo ya lo sabía: á casa. Y no era por miedo, no, señor. Era porque el capitán de mi compañía me tenía dicho...—En sonando un tiro, Paco, á casa; conozco tu genio y no quiero que me comprometas.—¡Era el capitán y no tenía más remedio que obedecer! ¡Pero con unas tripitas!... (**La orquesta preludia la marcha cubana, y Consuelo canta dentro unos cuantos compases.**) ¡Qué es eso! ¡El primito! ¡El licenciado de Cuba!

ESCENA XI

DON PACO y CONSUELO, que sale en traje de cabo de caballería licenciado de Cuba. Solo saca la guerrera, la gorrilla de cuartel y la cinta con el canuto; también saca un bastón de esos que tienen una hoja de espada dentro. Saca un puro en la boca y cerillas sueltas en el bolsillo de la guerrera. Al salir deja el bastón sobre una silla

CONS. ¡Salud y pesetas!
PACO ¡Adiós Romerito!
(El de la maceta.)
CONS. ¡Olé, lo bonito, (**Riéndose.**)
lo jacarandoso!
PACO (¡Se burla!) ¡Esta es buena!
CONS. ¡Está usté gracioso
con esa colmena! (**Escupe.**)
¡Cualquiera la mide!
Si es madre algún día,

que no se le olvide
guardarme la cría.
(Le echa el brazo por encima.)

PACO ¡Pillete! (Tocándole en la barba.)

CONS. ¡Salao! (Dándole un ligero apabullo.)

PACO Por lo que se ve
usté es... (Disimulando.)

CONS. Licenciao
de Cuba... ¡chipé!
(Consuelo enciende un fósforo en la manga de don Paco, que estará preparada al efecto con un pedazo de papel de lija negro.)

PACO ¡Me gusta! (Ronquido.)

CONS. ¡Salero!
Yo enciendo.

PACO ¡Ya! ¡En mí!

CONS. ¡Valientes vegueros
se fuman aquí!... (Escupe.)
¡Parece mentira
lo que hoy se nos vende!
¡Yo tira que tira!... (Enciende otra vez.)

PACO ¡Y enciende que enciende!

CONS. La hasienda hiso gala
de mala. ¡Quimera!
¡Es mucho más mala
la Tabacalera!
Mas yo no me apuro;
y el puro que tomo,
si no fumo el puro
el puro me como. (Escupe.)
Y miste, don Paco,
usté no se asombre;
iguá que un tabaco
me como yo un hombre.
Lo masco, y lo escupo. (Escupe.)

PACO ¡Usté es muy valiente!

CONS. Po misté, yo chupo
sigarros de á veinte.

PACO ¡De á veinte!

CONS. ¡Don Paco,
no sea usté polilla!

PACO ¡Yo!

CONS. Dié de tabaco

y dié de serilla.

(Enciende un fósforo en el morrión de don Paco.)

PACO Que acorte le pido
de su ímpetu el vuelo;
pues si me descuido
me enciende usté el pelo.

CONS. A mí, ná me asusta.
Nací en la Carraca:
por eso me gusta
el toma y el daca.
Las ondas marinas
su arrullo me dieron,
y allí, entre salinas,
mi cuna mecieron,
¡Qué tierra! ¡No es cosa!...
La mar la salpica;
así es tan sabrosa,
tan buena, tan rica,
que apenas resiste
su verde follaje.
El sielo, que viste
de plata y encaje,
con tanto derroche
su luz nos envía,
que siendo de noche
parese de día.
La sal apiñada
se asienta entre aromas
como una bandada
de blancas palomas.
Y en eso me fundo
pa andá, como ando,
soliyo po el mundo
la sal derramando.
Y no nesesito
desirle á usté má:
¡allí nasió el grito
de la libertá!

(Le da un apabullo ó le pega en el hombro.)

PACO Pues yo no tolero
que nadie...

CONS. Mu bien.

PACO Si usté es salinero

yo soy (Ronquido.) de Jaén.
CONS. ¿Con ese ronquío
me quié usté asustá?
Pues no eche en olvío
que yo soy de allá.
Yo soy Romerito,
barbián... porque sí;
el cabo chiquito
me llaman á mí.
De bueno me paso,
mas no soy de arrope,
si tocan al paso
yo salgo al galope.
Y así me respeta
toitico el cuartel,
en dende el corneta
hasta el coronel.
Yo estuve en la Habana,
¿está usté enterao?
Y hará tres semanas
que á España he llegao.
¡La dejo con pena!...
¡Valiente país!..
¡Qué vía tan buena
se pasa uno allí!..
Huyeron los días
de guerra y de zumba,
hoy tó es alegría
y Guagas y Rumba,
y hacer el Tenorio,
y estando peneque
entrá en un *velorio*
bailando el guateque.
Gastarse la plata,
que allí corre y vuela,
con una mulata
color de canela,
que paese una piña,
tan fresca... tan sana..
¡Que viva mi niña,
la rica cubana!

Música

CONS.
Viva la buena cubana,
y vivan los voluntarios,
que la tierra americana
con su sangre la regaron.
Por Dios, mulatita,
no llores tú má,
que tus lagrimitas
me jasen pená...
Mulatita,
no llores así,
que tus lagrimitas
me matan á mí.

(Consuelo y Paco dan una vuelta al compás de la marcha, pero sin cantar. Luego se paran y sigue el canto.)

Al cruzar por la Manigua
marchaban los voluntarios,
con el fusil á la espalda,
con el machete en la mano.
¡Ay, mi mulatita,
que pena por mí,
por las fatiguitas
que paso yo aquí!
Mulatita,
no penes tú, no,
porque el verte triste
me quita el valor.

(Dan otra vuelta al compás de la marcha.)

Después de la brega
formaba gozoso
de un cedro frondoso
mi nido de amor,
y mi mulatita
los brazos me abría,
y así me decía
con lánguida voz:
Ven, cariñito mío,
que aquí no llega la luz del sol...
La luz del sol.
Mis ojos den rocío
á tus calores con dulce amor...

Con dulce amor.
Ven, amor mío, ven.
Ven á mis brazos á descansar,
que tus calores, que tus calores,
mis suspiritos, mis suspiritos,
mis suspiritos, refrescarán...
Ven, y no tardes,
que yo te quiero,
que yo te espero
muerta de amor.
Ven, juntaremos
aquí solitos
los latiditos
del corazón.

Hablado

PACO ¡Muy bien!
CONS. Sin jonjana,
ni cuento, ni historia,
se vive en la Habana
igual que en la gloria.
PACO ¿Conque hay mulatita
que quita el calor,
y corre la guita
y reina el amor?
También en España
tenemos... (Le habla al oído.)
CONS. (¡Dios mío!)
PACO Y hay mucha castaña,
y mucho... (Al oído.)
CONS. (¡Qué tío!)
¡Con esas me viene!
¿Se quié usté callá?
PACO Entre hombres, ¿qué tiene
de particular?
Hay chicas preciosas,
que á más del gracejo... (Al oído.)
CONS. (¡Jesús, y qué cosas
me dice este viejo!)
Por Dios, don Paquito,
¿usté qué se piensa?
¡Yo soy un mosito
con mucha vergüensa!

PACO ¡A suelo fecundo,
ninguno nos gana!
CONS. ¡Lo bueno en el mundo,
mi tierra y la Habana!
PACO Y usté, ¿por qué hoy
no está en aquel suelo?
CONS. Porque si me voy,
se muere Consuelo.
Como ella es mi prima,
y yo soy su primo,
al primo se arrima:
no tiene otro arrimo.
Sin mí, ni se mueve,
ni borda, ni cose,
ni come, ni bebe,
ni escupe, ni tose.
PACO ¿Y cuando se case?
CONS. Lo mismo será.
PACO ¡Me gusta la clase! (Ronquido.)
CONS. Usté lo verá.
PACO Me paece que no. (Ronquido.)
CONS. Ya queda advertío
su primo pa tó.
PACO ¡Pues sobra el marío!
CONS. ¡Granuja!
PACO ¡Insolente!
CONS. ¡Qué ha dicho! ¡Ahora mismo,
si no se desmiente,
le rompo el bautismo!
(A ver si se enfada.)
PACO ¡Pues bien, guerra á muerte!
CONS. ¡Al aire la espada
y venza el más fuerte! (Toma el bastón.)
PACO (Si embiste lo trincho.
El fuerte soy yo.)
(Blandiendo el espadín, sin ver que Consuelo ha tomado el bastón. En este momento Consuelo saca el estoque que don Paco ve.)
(¡Jesús, y qué pincho!
¡Me despanzurró!)
¡Que estoy en crescendo!
¡Cortemos la escena!
CONS. ¿Cortar? Eso entiendo.

¡Abajo colmena!
(Le tira el morrión con el estoque.)
¡La suerte lo pide,
y basta é bambolla!
¡En cuanto se escuide
me tiro á la olla!

PACO ¿Usté se figura,
mocito torero,
que soy un Miura?
¡Pues no lo tolero!
Soy viudo.

CONS. Conforme,
y en guardia.

PACO ¡Qué apuro!
(Don Paco se pone ridículamente en guardia. Consuelo lo pega con el estoque en el espadín, y se lo tira.)
¡Con este uniforme
desarme seguro!

CONS. ¡Usté se ha empeñao
que yo me alborote,
y al fin del fregao
le corto el gañote!...
¡Pus ya estoy ensima,
tocando á rebato!
¿Usté con mi prima
casarse? ¡Lo mato!

PACO ¿A mí?

CONS. ¡Sin machaca
ni mucho percá,
con un mete y saca
lo mando al corral!
(Corre detrás de don Paco, y salen Cándido y doña Práxedes.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, DOÑA PRÁXEDES y CÁNDIDO

PACO ¡Favor! ¡Socorro!...

PRÁX. ¿Qué ocurre?

CÁND. ¿Qué pasa?

PACO ¡Ese... hombre que quiere darme... un mete y un saca! (Temblando.)

CÁND. ¿A mi tío?
CONS. A su tío y á tó el que se quiera casar con mi prima.
CÁND. A que no.
CONS. ¿Qué no?
PACO (Anda con él, sobrino, anda con él.)
CÁND. (Sí... pero...)
PACO (Véngame y te la cedo.)
CONS. ¿Que no mato yo al que pretenda casarse con mi prima? (Pegándole en el hombro á doña Práxedes.)
PRÁX. (¡Ay, Jesús!) (Pasa al lado de don Paco.)
CÁND. Pues yo me caso con ella.
CONS. ¿Usté?
CÁND. Yo.
CONS. Con mil amores, señorito. (Transición.)
PACO ¡Bocón!
CONS. ¡Yo! ¡Yo bocón! ¡Lo escabello!...
PACO Y dale por tomarme por un... Si yo no me caso con su prima.
CONS. ¡Um! (Amenazando á don Paco.)
CÁND. ¡Tire usté ese estoque!
CONS. Mande usté otra cosa. (Lo tira.)
PACO (Ronquido) ¡Vaya con mi sobrino! De todos modos, yo renuncio generosamente á la mano de la niña.
CONS. Hace usted muy bien.
PRÁX. Por fin le ha tocado á usted Dios en el corazón.
PACO Se equivoca usted, me ha tocado en la cabeza, con dos golpes y repique.
CAND. ¡Vida mía!
CONS. Nos casaremos.
CAND. En seguida.
PACO ¿Casarse?
CONS. Conmigo.
PACO ¡Con el cabo!
CÁND. Con el cabo.
CONS. Al casarse con Consuelo, se casa conmigo.
PACO ¡Ah! Es verdad. Ten entendido, que este mocito no se separa nunca de su prima.
CÁND. ¡Jé. jé! ¡Ya lo sé!
PACO Y que ni come, ni bebe, ni...

CÁND. ¡Jé, jé! Ya lo sé.

PACO Y que...

CÁND. ¡Jé, jé! Ya lo sé.

PACO ¿Pero han visto ustedes un sin vergüenza más grande que mi sobrino? (Consuelo le enseña los agujeros de las orejas y se quita el bigotillo, si es que lo saca.)

CONS. Mire usted.

PACO Ahora sí que he tocado el violón.

CÁND. ¡Consuelo!

CONS. Todo me lo debes á mí.

CÁND. ¡Viva mi niña!

TODOS ¡Viva!

CONS. ¿No te despides?

CÁND. Yo no.

CONS. Siempre los mismos temores.
(Al público.)
Hasta el aplauso, señores,
tengo que pedirle yo.

FIN DEL JUGUETE

LETRAS PARA LOS COUPLES DE DON PACO

I

En París un mes estuve
y subí á la torre Eiffel,
y al mirarme á tanta altura
de mi suegra me acordé.
Como allí hubiera subido
aprovecho la ocasión,
y así, como por descuido,
la doy el gran empujón.

—

Pero de seguro
no muere al caer,
pues todas las suegras
que nos dan que hacer,
son como los gatos,
siempre caen de pie.

—

Y sigan las suegras
y la Exposición,
y viva que viva
la Constitución.

II

Yo me alumbro con aceite,
pero aceite vejetal,
porque tengo por vecino
á un señor que es concejal.
Y me ha dicho en confianza
que el petróleo no usé yo,
porque el *tufo* solamente
le da al pobre mucha tos.

—

Tiene mucho miedo;
esa es la verdad.
Pobre vecinito,
pobre concejal,
con *lo del petróleo*
que *lata* nos da.

—

Y siga el matute
y siga el turrón,
y viva que viva
la Constitución.

III

Una carta con valores
en Correos recibí,
y sólo traía dentro
El Resumen y *El País*.
Pero las dos mil pesetas
que un pariente *declaró*
se marcharon no sé dónde,
ni sé cómo, de rondón.

—

Qué gracia que tiene
la declaración.
Como *billetitos*
mande algún simplón,
suelen llegar pocos
á su dirección.

—

Y sigan los ratas
en su profesión,
y viva que viva
la Constitución.

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9 Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Esparteros, 11; Gutenberg, Príncipe, 14; Simón y Comp.ª, Infantas, 18; Viuda de Hernando, Arenal, 11 José María Faquineto, Olivar, 11; Miguel Guijarro, Preciados, 5; Perdiguero, San Martín, 6; Victoriano Suárez Jacometrezo, 72; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Nova do Carmo, 45 y 47

Habana: Sres. Loychate, Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Buenos Aires: Landeira y Comp.ª, Libertad, 16.